



ACTO PRIMERO.—JACOBO, Sr. Peris.—FEDERICA, Sra. Domingo

BERNARDO, Sr. Quilez.—CHRISTIÁN, Sr. Figuerola

Fots. Campúa

Christián. Las naves danesas arriban entre tanto á Bergen y la ciudad es destruída.

Al ser recibidos los anseáticos por el monarca quedan aterrados reconociendo en él al ofensor para quien iban á pedir justicia; pero éste, colmándolos de honores y mercedes, oblióales á romper sus tratados con la Liga. El tejedor Roberto, impulsado por los celos y por el afán de venganza, llega á Copenhague, donde encuentra la muerte en el palacio real mientras Federica es proclamada.

Los más interesantes episodios de este suceso histórico constituyen las principales situaciones de la zarzuela en cuya composición ha demostrado el señor Deltell condiciones de autor dramático dignas de elogio.

El maestro San José, cuyos mé-

ritos como compositor son bien conocidos, ha hecho una hermosa partitura para *Los Tejedores*, en la que además de la inspiración musical resplandece el dominio de la técnica que distingue su obra.

Todos los números fueron aplaudidos por el público, y algunos de ellos considerados como hermosas páginas musicales, proporcionaron al notable artista señalados triunfos.

En la interpretación de la zarzuela distinguéronse especialmente la Sra. Domingo, que interpretó el papel de Federica, demostrando una vez más que es tan excelente cantante como actriz; la señora Millanes, y las Srtas. Valle y Caubin, y los señores Figuerola, en el papel de Christián II, al que supo dar los varios matices que su doble carácter de rey y de obrero



EL BARÍTONO ERNESTO HERVÁS



EL TENOR MANUEL FIGUEROLA



EL BAJO ELIAS PERIS

Fots. Gombau



ACTO PRIMERO.—JACOBO, Sr. Peris



ACTO TERCERO.—ROBERTO, Sr. Hervás  
Fots. Gombau



ACTO SEGUNDO.—JACOBO, Sr. Peris

exigía; Hervás en el de Roberto, Peris en el de Jacobo y Quilez en el de Bernardo.

Los coros y bailarinas que representaban tejedores, hilanderas, marineros, daneses, zingaras, histriones y juglares, contribuyeron al excelente y pintoresco conjunto que ofreció la interpretación.

También merece un aplauso entusiasta el director artístico D. Joaquín Vázquez por el acierto demostrado en la composición de los grupos y en la dirección escénica. Entendiendo mal sus intereses

la empresa de los Jardines del Buen Retiro, sustituyó la compañía de zarzuela y ópera española, con cuyo trabajo dió comienzo á la temporada, por la de opereta conocida con el nombre de Tomba, lo que ha equivocado á cambiar pesetas por perros chicos.

El excelente conjunto que ofrecía el cuadro de zarzuela, y la esmerada interpretación que aquellos artistas daban á las obras, habían bastado para atraer al público á los Jardines. Añadiendo á estos elementos el aliciente de algunas obras nuevas, la



ACTO TERCERO.—MAGDALA, Sra. Valle.—BERNARDO, Sr. Quilez.—SIGBRITA, Sra. Millanes.—ROBERTO, Sr. Hervás.  
CHRISTIÁN, Sr. Figuerola.—FEDERICA, Sra. Domingo

Fot. Campúa

EL TEATRO



AVELINA VICENTI



CONSUELO ENGUITA



AMELIA VALLE

temporada hubiera sido brillante y provechosa. Los escasos méritos de los artistas que forman la compañía de opereta, unido á lo viejo del repertorio, á las grandes deficiencias que se advierten en la interpretación, y al escaso esmero y propiedad con que se presentan las obras, ha determinado en el público una frialdad que vá traduciéndose en alejamiento del teatro, con gran perjuicio de la taquilla.



TENOR CÓMICO, RICARDO QUILEZ

Foffano, artista de indudables méritos que une á las fa-

cultades de cantante y de actriz una bella figura. Pero esto no basta para convencer á un público inteligente, como el que suele acudir á los Jardines, cuando una dirección hábil le ofrece mayores atractivos que los que se derivan única y exclusivamente de la temperatura.

Ya que el género inconsistente á que consagras actividades la compañía Tomba no sea el más apropiado para entusiasmar á nuestro público, sería preciso para atraerlo ofrecerle en la presentación de las obras los atractivos de que estas carecen por sí mis-



JOAQUÍN VÁZQUEZ, DIRECTOR

mas. No haciéndolo así el fracaso es la consecuencia natural.



BERNARDO, Sr. Quilez



MARIA MILLANES, TIPLE CÓMICA



MAGDALA, Sra. Valle

Fots. Gombau





JULIA FONS, PRIMERA TIPLE CÒMICA, EN «SAN JUAN DE LUZ»

Fot. Gombau

ARTISTAS ESPAÑOLAS

## Marina Gurina



**J**OVEN, muy joven; con una figura summa y compendio de todas las gallardías, y una cara toda expresión y vida; negros los cabellos, negros también los ojos, grandes, profundos y rasgados, y blancos, muy blancos, los dientes, que al

sonreír se muestran entre corales: bien podría la hermosa tiple presentar, sin temor, su candidatura para ser elegida como reina de un certamen de belleza.

Eso, por lo que afecta á la mujer; pero ¿y la artista?

Figuráos un temperamento nervioso, exquisito y sensible, encarnado en un cuerpo de veintidós años; imagináos una voz suave y dulce en los altos, fogosa y enérgica, vibrante y apasionada en los graves; unid á lo dicho una conciencia artística poco común, una flexibilidad de expresión que encanta; una boca sanguínea que ríe cuando hay que reír, y unos ojazos de terciopelo que lloran cuando hay que llorar, y ten-



dreis idea aproximada de lo que es la Gurina como artista.

Con una carrera artística muy corta todavía (apenas lleva seis años trabajando), ha sabido colocarse Marina en un lugar á que muy pocas han llegado: se dedicó al género grande, pero los públicos muestran escasa predilección por la zarzuela seria, y hubo de abandonarla por el género chico. Madrid la aplaudió mucho y bien puede asegurarse que si la vida es una senda de abrojos, ella no ha pisado hasta hoy más que sendas de flores.



TOMÁS LÓPEZ TORREGROSA  
Fot. Compañy



CARLOS ARNICHES  
Fot. Candela



ENRIQUE G. ALVAREZ  
Fot. Candela



JOAQUÍN VALVERDE  
Fot. Audouard

## EL POBRE VALBUENA

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO Y TRES CUADROS, LIBRO DE LOS SRES. ARNICHES Y GARCÍA ALVAREZ, MÚSICA DE LOS MAESTROS TORREGROSA Y VALVERDE, ESTRENADA EN EL TEATRO DE APOLO

**D**ESPUÉS de una obra con sus ribetes de sentimentalismo, como es *Los pícaros celos*, hacía falta en Apolo otra de carácter esencialmente bufo, y nadie mejor que Carlos Arniches y Enrique García Alvarez podían encargarse de la confección.

Y ¡manos á la obra!

Los dos aplaudidos autores leyeron á la empresa una humorada en tres cuadros con tipos perfectamente adaptables á las condiciones de los artistas que forman la compañía de aquel teatro. A la empresa le gustó la obra y aunque, sin duda, hizo un mohín de disgusto al ver que las acotaciones marcaban *cosas* que costarían algunas pesetas, fiándose en su buena estrella se decidió á hacer el sacrificio y el libro quedó admitida.

Pero, sin embargo, puso algún reparillo al segun-

do cuadro que, si no estamos mal informados, tenía como lugar de acción el barrio de las Cambronerías, un cuadro de mucha visualidad que requería decorado *ad hoc*.

Y entre construir el *Tío-Vivo* ó pintar la decoración del cuadro de referencia, prefirió lo primero. Claro, los *Tíos-Vivos* llevan siempre ventaja.

Faltaba únicamente el convertir en lírica la humorada y como era indispensable música de carácter popular se comisionaron las corcheas á Quinto Valverde y á Torregrosa, maestros que tienen crédito en plaza y que cumplirían su cometido.

Y con tales elementos y gran actividad en los ensayos, apareció el día primero de Julio en el cartel de Apolo la sugestiva titular de *Estreno*, que amedrenta á autores, cómicos y empresarios, regocija á revendedores, da humos á la crítica y produ-



CUADRO SEGUNDO.—LA LECCIÓN DE LA MÚSICA.—UNA POBRE, Srta. Calvó.—OTRA POBRE, Srta. Mesa.—UN CIEGO, Sr. Soriano OTRO CIEGO, Sr. Ramiro.—VALBUENA, Sr. Carreras  
Fot. Compañy



EMILIO CARRERAS, EN EL PAPEL DE «VALBUENA»



F. J. Gombau

FELISA TORRES, EN EL PAPEL DE «BIBIANA»

ce bilis de la más amarga en los amigos y deudos de la casa,

Hecho este preliminar vamos á presenciar el estreno.

Desde las primeras escenas vió el público que allí no había otro remedio que entregarse. Los autores se habían propuesto hacerle reír con chistes y situaciones, grotescas en su mayoría, y era imposible dominar los impulsos que le producían.

Como en *El terrible Pérez*, buscaron Arniches y García Alvarez una situación apurada para hacer blanco de ella á Emilio Carreras, *El pobre Valbuena*, un semillero de infortunios que sufre ataques apopléticos, y para colmo de desdichas un amante celoso le propina la más terrible de las palizas en el momento en que no puede rehuir los golpes.

Huelga decir los chistes, los detalles, las cosas que se trae Emilio.

Y como unos y otras se suceden, y cuando el *pobre Valbuena* desaparece un momento, se encargan los otros personajes de suplirle, la obra no

pierde un momento su fuerza cómica, y los espectadores no tienen tiempo para ponerse serios.

La inverosimilitud, la falta de unidad, lo gordo de la frase, lo disparatado de las situaciones, todo se perdona ante el objeto principal: *hacer reír*.

El tercer cuadro es de gran efecto. Una verbena en perspectiva de iluminación veneciana, y en el centro un *carroussel*, ó más claro, un *Tío-Vivo*, con sus caballitos y sus carretelas, con su piano de manubrio y sus bombillas de colores.

El aparato funciona como uno cualquiera de los instalados en la Fuente de la Teja.

Respecto á la música, podemos y debemos decir que es ligerita y basada en motivos fáciles, que, por tanto, se *pega* al oído izquierdo y se aprende pronto. Muy bonitos los números del cuadro primero, la habanera y el pasacalle del cuadro tercero. Este último tiene carácter popular, y muy pronto lo *destrozarán* los organillos y las domésticas de treinta reales.

Ya hemos hablado de la empresa, de los libretis-